La Silfide

Masini

22

LA SILFIDE.

GRAN BAILE MITOLÓGICO,

DIVIDIDO EN

DOS ACTOS Y CUATRO CUADROS.

Ejecutado por la célebre Taglioni el año de 1841 en el teatro de la Scala de Milan;

Y ARREGLADO

por el coreògrafo Federico Massini

PARA REPRESENTARSE POR PRIMERA VEZ EN EL TEATRO LIRICO DEL CIRCO.



Madrid:

IMPRENTA DE MATEIS MUÑOZ.

PERSONAJES.		ACTORES.
La Sílfide.	*Sras.*	*Petit.*
Effie, prometida esposa de James. . .		*Vaghi.*
Ana Keuber, madre de Effie.		*Turpina.*
Magde, vieja hechicera.		*Caprotti.*
James Keuber, aldeano escocés. . . .	*Sres.*	*Ferranti.*
Gurn, amigo de James (bobo). . . .		*Ruquett.*

Sílfides: aldeanos escoceses de ambos sexos: brujas: diablos: mónstruos.

El Fuego.	*Massini.*
La Venganza.	*Mosso.*
El Tósigo.	*Piatti.*
La Rabia.	*Rappetto.*

Angeles: amores: divinidades del Olimpo.
Latona: Minerva: Apolo: Diana: Mercurio: Júpiter: Marte.

La accion pasa en Escocia.

Las decoraciones y maquinaria de toda la parte escénica de este Baile, han sido invencion y ejecucion del artista D. Eusebio Lucini, á cuyo cargo está la direccion de las mismas.

El vestuario es invencion y direccion del maestro don osé Forestti.

DISTRIBUCION DE LOS BAILES.

ACTO PRIMERO.

Bailable de caracter Escocés.

Ejecutado por ocho parejas de los primeros bailarines de medio carácter, y las Sras. Petit, Vaghi, y los señores Ferranti y Ruquét.

Paso a cinco.

Por las Sras. Latúr, Baghi, y los Sres, Ruquét, Cayetano Massini é Hipólito Monet.

ACTO SEGUNDO.

Bailable ejecutado por todas las Sílfides, segundas bailarinas, Corifeos y niños de ambos sexos.

Paso a dos.

Por la Sra. Petit y el Sr. Ferranti.

Gran bailable grneral.

Por todas las bailarinas, en union de las primeras partes.

ACTO PRIMERO.

El teatro representa una factoría.—Empieza á amanecer

CUADRO PRIMERO.

ESCENA I.

James y Gurn aparecen dormidos: una Sílfide contempla al primero con ternura y manifiesta el placer que le causa el hallarse al lado de su amante. Gira en torno suyo, elévase sobre su cabeza, y agitando sus celestiales alas refresca el aire que James respira, y no pudiendo contener por mas tiempo el ímpetu de su pasion se dirige á estrecharlo entre sus brazos. Despierta James, y en la conmocion que esperimenta cree haber soñado que una bellìsima Sílfide hermoseaba aquella mansion; apercíbela en fin, no puede dudar de la realidad, corre hàcia ella inflamado de amor. La Sìlfide contiene su arrebato y muéstrase afligida por el próximo himeneo de Effie. James se esfuerza en persuadir á la Sílfide que todavia no está dispuesto á enlazarse con la que ella se figura: aproxímase, intenta abrazarla, pero la Sílfide desaparece por la chimenea.

ESCENA II.

Permanece James pensativo y triste: acércase á su amigo, le despierta y pone en su conocimiento lo que acaba

de sucederle : Gurn muy distante de creer una palabra de al narracion de James le recuerda su contratado matrimonio con Effie: al mismo tiempo se oye à lo lejos el ruido que ocasiona la llegada de la prometida esposa. James se tranquiliza por algunos instantes, pero no tarda en sumergirse en su anterior estupor y abatimiento.

ESCENA III.

Se presenta Effie acompañada de su madre y precedida de varios campesinos. Gurn sale á su encuentro, y la vé sorprendida desde que ella considera á James sumido en tristes cavilaciones: acèrcase á él, y le insta preguntándole el motivo de su mudanza. James le hace creer que estaba pensando en sus próximas nupcias, y por último se abrazan ambos tiernamente: la madre les hace arrodillarse, une sus manos y los bendice. *Aparecen* en seguida varios paisanos con regalos para la desposada, y James en medio de su aturdimiento, sin saber lo que hace, se dirige á la chimenea para buscar á su querida Sílfide. Gurn, amante de Effie se enfurece de zelos.

ESCENA IV.

Magde, vieja hechicera, se presenta en la habitacion y suplica que le concedan hospitalidad por un solo dia: James que la examina y que considera su aparicion de funesto agüero, la manda salir inmediatamente; pero las mugeres, ansiosas de conocer su porvenir, piden al mancebo que otorgue su demanda. Consiente en ello James, y todas estienden inmediatamente las manos para enterarse de su futuro destino. Effie pregunta si será feliz con su esposo, y la bruja le responde que no: sorprendida y apesadumbrada ruega á su amante que deje examinar su mano: niégase él al principio, pero al fin cede á las súplicas de Effie, y la hechicera declara á ésta que su prometido no la ama. James se pone furioso y obliga á retirarse á la vaticinadora: procuran los demas calmar su ira, y poco á poco vá recobrando el buen humor: Ana entonces manda á su hija que se prepare para la ceremonia nupcial, y despues de mil

testas de cariño dirígense todos al interior de la facto- Gurn arrebatado de zelos se retira desesperadamente la parte opuesta.

ESCENA V.

El desventurado James solo piensa en el aborrecible lo que debe ligarlo á su prima, y el recuerdo de la Síl- se presenta tambien á su imaginacion. Cuando mas peñado se halla en vencer su pasion, se abre la ventana vé asombrado á la Sílfide que se recata cubriêndose el stro con las manos. La pide que se acerque y ella le nplace: triste, pensativa le mira con ternura, le abre spues su corazon, le pinta el dolor que la atormenta por himeneo, declárale que arde su pecho en amorosa llama, que tanto visible como invisible, siempre se encuentra á lado. Escúchala James ébrio de placer y conoce que se odera de su corazon un amor inestinguible: sin embargo, sea dominar sus propios sentimientos y rehusa corres- nder á la pasion de la enamorada Sílfide. La desespera- n de ésta llega hasta el estremo de querer huir, jurando volver á presentarse nunca delante de su ingrato aman- enternecido James olvida en un punto todos sus debe- s para con Effie, y promete á la Sílfide mil veces que no abandonará. Al momento recobra ésta su jovialidad y ntento; baila en torno de su querido, mas no tarda en tar la turbacion pintada en su semblante. En efecto; la emoria de Effie le persigue sin cesar; abrázale sin embar- la Sílfide, pero él la rechaza con desprecio. Por último, osternada á sus pies, implora la compasion de James n tal vehemencia y sentimiento que consigue desconcer- r sus propósitos: su amante fuera de sí la levanta, la es- echa en sus brazos y la asegura acerca de la fidelidad de amor. Gurn que observa á alguna distancia tan amorosa cena, corre á informar á Effie de la traicion de su pro- etido, y éste que ha visto al celoso rival, temiendo las nsecuencias de su curiosidad, hace sentar á la Sílfide en a poltrona, y la cubre con su capa para sustraerla á to- as sus pesquisas.

ESCENA VI.

Gurn, qne todo lo ha observado se adelanta con Ef y con las demas personas de su séquito, y James inte que nadie se acerque á la poltrona : Gurn sin cuidarse nada, levanta cautelosamente la capa.... La Sílfide ha d aparecido. Al descubrirse el chasco las amigas de Effie su tan la carcajada, y ella acusa de pérfido á Gurn, quien, su concepto, solo por satisfacer sus celos, ha supuesto la fidelidad del inocente James.

ESCENA VII.

Salen todos los aldeanos para festejar el himeneo Effie con James: los unos improvisan *brindis* y *vivas* loor de los novios : los otros se divierten bailando dan nacionales ; en medio de los cuadros que forman estos timos se presenta la Sílfide repetidas veces, pero solame visible para James, quien corriendo detras de ella intro ce el desórden en el baile : cuando mas próximo está p apoderarse de ella, desaparece la Sílfide por una escale Los campesinos no saben á qué atribuir aquella confus en que los ha envuelto James, y figurándose algunos el motivo no puede ser otro que el entrañable amor que mancebo inspira su prima, todos convienen en la idea que su enlace debe apresurarse. Concluidas las danzas prepara todo para la ceremonia, y á Effie se la adorna una corona de flores y con el velo nupcial. James que p manece absorto en sus pensamientos en nada repara : r de repente aparece la Silfide en la chimenea, le quita d mano el anillo destinado á Effie, y le recuerda su pasi asegurándole que si la abandona morirá de dolor. Confu dido James no sabe qué pensar y casi pierde el juicio ; p despues de un violento combate consigo mismo, despues mil pensamientos contradictorios, se fija en el primero huye con la Sílfide. Entretanto se han hecho los prepar vos para su union con Effie, y ésta ha recibido ya el l de despedida de sus compañeras: busca en seguida á Jan pero ya es tarde, y Gurn es el único que le ha visto diri se hácia los vecinos montes. La sorpresa es general, y hay uno que no conciba acerca del mancebo las mas i

osas sospechas, mientras que Gurn se ostenta triunfante recuerda á Effie las predicciones de la bruja. Effie nada uede responder; el dolor la impide respirar, y conducida or su madre entra en la habitacion medio privada de sendos. Gurn se dirije á buscar á James, y todos siguen sus pasos.

CUADRO SEGUNDO.

ESCENA VIII.

El teatro se transforma en la subterránea mansion de las brujas. Prolongadas y anchas escaleras conducen à su esterior y á sus elavoratorios.

La vieja Magde se propone vengarse del ultraje que ha recibido de James. Llama á sus familiares, el fuego, la venganza, el tósigo y la rabia: al punto aparecen á su lado estas plagas en figura de monstruos, y la bruja les entera del mal recibimiento, del mal trato que ha merecido al prometido de Effie: todos juran vengar sus agravios. Entonces les muestra Magde una faja que destina para James como un regalo de boda, y con la cual es segura la muerte de la Sílfide: los monstruos se ocupan inmediatamente en envenenar el talisman; y arreglados por último los conjuros necesarios, aquella turba infernal entona un brindis de alegría.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

CUADRO TERCERO.

ESCENA I.

El teatro representa un bosque á orillas de un pequeño lago rodeado de frondosas colinas, que no dejan ver los vapores que aquel despide, donde los primeros rayos del sol marcan en ellos el hermoso arco iris precursor de su desvanecimiento y de la aurora que se desarrolla, y deja el ambiente enteramente despejado.

Aparece Magde siguiendo á James para entregarle el regalo del talisman, instrumento de su venganza. La niebla se va disipando poco á poco, y la hechicera se retira con el fin de aprovechar otra coyuntura mas favorable.

(*La escena se cambia, transformándose en una colina cubierta de flores, á cuyos pies se mueve un pequeño lago.*)

ESCENA II.

La Sílfide conduce á su amante por una colina, cuyo pie bañan las juguetonas aguas del lago: James le pregunta en qué sitio se encuentran, y ella le responde que en su reino, region dichosa en la cual debe olvidar todos los bienes de la tierra. Aunque dominado por su amor á la Sílfide, James no ha conseguido todavia borrar de su corazon la imágen de Effie. Su amante conductora llama á sus hermanas, y por todas partes aparecen jòvenes Sílfides, al paso que ella intenta distraer su pensamiento por medio de lije-

ras y voluptuosas danzas. James yace sorprendido al pre sentarse aquellas maravillosas apariciones, y reuniéndos por fin á los grupos que forman las graciosas hijas del aire olvida su obligacion, sus compromisos y la ternura d Effie. La Sílfide huye de él, y esta estratagema aumenta su amorosos deseos: sin embargo, no la vuelve á ver, y s apodera de su alma un mortal abatimiento: pregunta pc ella á las hermosas Sílfides, pero ninguna le responde, todas le van abandonando poco á poco.

ESCENA III.

James está desesperado y discurre los medios de que s valdrá para retener á la ingrata que le hace infeliz, per ninguno encuentra: al mismo tiempo se lamenta y se cu bre de improperios por haber hecho traicion á la tierna desventurada Effie.

ESCENA IV.

La vieja Magde se presenta á la vista de James y escu cha maliciosamente la situacion en que se encuentra: el entonces le descubre que el objeto de su pasion es una Sí fide, y que es imposible que consiga sus deseos sin la vi tud de un talisman que ella posee. James se lo pide con l mas vivas instancias, y la hechicera le entrega la faja, as gurándole que sujetando con ella á la Sílfide tendrá el m gico poder de hacer caer sus alas, de modo que priva de su libertad permanecerá eternamente al lado de su ama te. James dá gracias á la bruja con todo su corazon y Ma de desaparece.

ESCENA V.

Al volver James desenvuelve la faja y repara tambi que la Sílfide se acerca hácia el mismo sitio: la hija aire ve á su amante y huye al momento para atraerlo m á sus encantos: James la sigue con intencion de apresar la Sìlfide entonces le pide la faja, pero él se la niega cor tantemente: acércase ella para quitársela, y James apro chando la ocasion la envuelve en el talisman de tal mo

e no puede mover las alas : pónese la infeliz cautiva de
ıojos , y suplica á su amado que le conceda la libertad,
ro James se muestra inflexible hasta que por último ve
er las alas al suelo. La Sílfide aplica entonces sus manos
corazon como si hubiese recibido en él un golpe mortal,
James la estrecha entre sus brazos. Rechaza ella sus cari-
as y se arroja otra vez á sus pies cubierta con la palidez
e la muerte : el mancebo la tranquiliza y promete no aban-
onarla nunca , mas ella le hace ver que se ha dejado enga-
ar ; que sus amores han acabado , y que privándola de la
bertad ha cortado el hilo de su existencia. James se horro-
iza al oir la fatal nueva ; ignora qué partido tomar ; se dis-
one á socorrerla , pero todo es en vano : despues de pro-
unciar las mas dulces espresiones de cariño , al sentirse
próxima á espirar restituye á su querido el anillo nupcial,
e pronostica un porvenir dichoso , abraza tiernamente á
sus hermanas que la rodean , y muere entre los brazos de
James , que estrecha convulsivamente sus rodillas derra-
mando amargas lágrimas. Descienden al mismo tiempo gru-
pos de ángeles con un velo para transportar á la Sílfide al
empíreo : síguenla sus hermanas , y James huye desespe-
rado sin saber adonde.

CUADRO CUARTO.

ESCENA UNICA.

El teatro representa el Olimpo.

Las divinidades del Olimpo , Apolo , Diana , Mercurio, Júpiter , Minerva , Latona y Marte se apresuran á recibir á la desgraciada Sílfide.

GRAN CUADRO FINAL.